

Problema latente El Rey en Gijón

Los periódicos franceses dan cuenta extensamente de la solemnidad académica que pone término a los trabajos del curso escolar, señalando el principio de las vacaciones, y que ofrece para el público interés análogo al que entre nosotros despierta la ceremonia de apertura del curso que se celebra en 1.º de Octubre.

La solemnidad a que nos referimos, que es la distribución de premios del concurso general de los distintos establecimientos oficiales de enseñanza, es siempre presidida por el ministro de Instrucción pública, y este año ofrecía el interés especial de tener éste que tratar en su discurso de la reforma de la segunda enseñanza, preparada por el anterior ministro M. Leygues, y que comenzará a regir en Octubre próximo.

Como, por otra parte, el encargado del discurso universitario era un profesor de retórica, creíase, no sin motivo, que entre el mantenedor de la cultura clásica y el ministro de un Gobierno deseoso de llevar a la enseñanza el espíritu moderno que las condiciones en que se desarrolla la lucha por la vida reclaman imperiosamente, iba a producirse una viva contradicción.

Aunque algo de esto ha sucedido, los términos en que el profesor M. Nollet ha sabido exponer, en sentido favorable al cultivo de las letras antiguas la tesis de su discurso, que era «La cultura clásica y la educación integral», no han podido arrancar protesta alguna de los más entusiastas partidarios de la enseñanza moderna.

La utilidad, en un orden de consideraciones elevado, del estudio de la antigüedad para la formación de la juventud, sobre todo en una democracia, que fueron los puntos de vista elegidos por M. Nollet, no hay inconveniente alguno en admitirla, si bien deja siempre subsistente la objeción que por fin ha prevalecido ya en los programas oficiales, ó sea, de que esta utilidad y la superior cultura y preparación que prestan el estudio de la antigüedad clásica al espíritu, no están compensados por el tiempo que absorben, y además, y este es el inconveniente capital, dejan poco menos que indefenso al alumno para la competencia industrial, comercial y hasta social, que es la principal característica de la vida moderna.

M. Chaumié, el nuevo ministro de Instrucción pública, sin entrar en detalles que hubieran sido impropios en tal momento, puso de manifiesto estas verdades, y aun en el orden de la cultura superior del espíritu, al hablar en párrafos de magistral elocuencia, cuya lectura recomendamos a cuantos se interesan en cuestión tan importante para el progreso del país, como es el criterio en que se inspiran los planes de enseñanza supo, al mismo tiempo que reconocía el valor de los estudios clásicos, hacer justo elogio de las ciencias modernas, cuyos prodigiosos adelantos exigen la modificación en los programas oficiales que dejó ultimada para la segunda enseñanza su antecesor.

Es digno de notar, como dato de ilustración para nuestras costumbres políticas, que el ministro de Instrucción pública del ministerio Combes se declaró dispuesto a aplicar sin modificación alguna el plan preparado, tras árdua labor y meditado estudio, y después de una larga discusión en la prensa diaria y en las revistas, por el ministro del gabinete Waldeck-Rousseau; y que una vez decretada la reforma, aun aquellos que se consideran por ella más perjudicados la acatan respetuosamente y se declaran dispuestos a aplicarla con sinceridad.

Latente entre nosotros el problema de la enseñanza secundaria, ó hablando con más exactitud, de todos los órdenes de enseñanza, el ejemplo de lo que ocurre en países donde se ventilan cuestiones análogas, si bien, por fortuna para ellos, en condiciones mucho más favorables a la cultura general, no debe pasar inadvertido para los encargados de mejorar la instrucción, cuyas deficiencias en nuestro país deben ser motivo de preocupación constante de todos los hombres de Gobierno.

Detalles del recibimiento

Gijón 1.º—Desde muy temprano inmenso público se agolpaba en los muelles esperando la llegada del Rey.

A medida que avanzaba el tiempo, la animación fué aumentando de las calles. A las cinco de la mañana salió en un vaporcito el comandante de Marina del puerto, para esperar al «Giralda» en alta mar.

Apenas señalada la presencia de la escuadrilla, salieron los gobernadores civil y militar de Oviedo, el alcalde de Gijón y las demás autoridades y comisiones oficiales, en el vapor «Sultán», preciosamente engalanado, para ir a cumplimentar a S. M. y a los Príncipes de Asturias.

En este momento se ponen en movimiento las numerosas embarcaciones que se encuentran en el puerto, vistosamente engalanadas y llenas de curiosos.

Al pasar por delante del «Carolina» en que iban pilotos y algunos periodistas, el Rey enfocó la máquina y sacó una fotografía.

Al avistarse desde la batería de Santa Catalina la escuadrilla regia, se disparó el cañonazo de aviso, que puso en movimiento a cuantos esperaban ansiosamente la llegada de S. M.

La multitud demostró su satisfacción corriendo a ocupar los muelles y las alturas, todas las cuales quedaron coronadas de gente.

A las ocho entraba en el puerto el «Giralda», precedido por el cañonero «Temerario».

El crucero «Río de la Plata» seguía a poca distancia.

Inmenso número de vaporcitos y embarcaciones de pesca, todas engalanadas, rodeaban el yate regio, siguiéndole hasta el hermoso puerto del Musel.

Después formaron dos filas, por entre las cuales pasó la falda real al ir a desembarcar SS. MM.

Las personas que ocupaban estas embarcaciones daban repetidos vivas al Rey y a los Príncipes de Asturias, aclamándolos sin cesar.

Las reales personas contestaban a los saludos desde el puente del «Giralda», en el cual hicieron gran parte de la travesía, admirando el espléndido panorama de la costa cantábrica.

El Rey, sonriendo, saludaba con la mano y agitando el pañuelo ó la gorriila de cuartel con que cubría la cabeza.

El puerto presentaba en aquellos momentos un aspecto brillantísimo.

El entusiasmo se comunicaba a todos, haciendo que las aclamaciones se redoblaran. La grandiosidad del cuadro que ofrecían el puerto y los muelles al desembarcar su majestad el Rey, completábanla las músicas tocando la Marcha Real, al mismo tiempo que la batería de Santa Catalina hacía las salvas de Ordenanza, y todos los buques surtos en el puerto tocaban sus sirenas y pitos.

Desde las vergas, los marineros del «Giralda», «Río de la Plata» y «Temerario», daban los vivas de rigor.

A las once desembarcaron S. M. el Rey, Príncipes de Asturias y las personas de su comitiva.

Al pie del desembarcadero cumplimentaron al Rey y SS. AA. el ministro de Agricultura, las autoridades, los senadores y diputados y las comisiones.

El alcalde de Gijón dió la bienvenida a S. M. en nombre del pueblo, recordando su anterior visita.

El gentío que llenaba los muelles prorrumpió en nuevos vivas y aplausos.

Por todas las calles desde el muelle hasta la iglesia de San Pedro, donde se cantó el «Te Deum», se repitieron los vivas y aclamaciones.

Desde las tribunas de los círculos y desde el hermoso palacio de los condes de Revillagigedo se arrojaron palomas y flores con gran profusión sobre el coche real.

En las calles Corrida, Munuza y San Bernardo se apiñaba la multitud, que, al paso del Rey, aplaudía y vitoreaba con entusiasmo.

D. Alfonso saludaba a uno y otro lado sonriendo.

En la fábrica algodonera
Gijón 1.º—Terminado el «Te Deum», el Rey y los Príncipes de Asturias se dirigieron a la fábrica La Algodonera, situada en la calzada del Musel.

Al pasar el Rey por la población obrera, se le tributó un entusiasta recibimiento. Los obreros, que ignoraban la visita de D. Alfonso, adornaron inmediatamente sus casas con colchas y mantones.

El Rey y los Príncipes recorrieron detenidamente todos los talleres y dependencias, examinando diversos trabajos y haciendo acerea de ellos algunas preguntas.

D. Antonio Camino, en nombre de la Sociedad para la Enseñanza Gratuita, entregó al Rey una caja de caoba guateada de terciopelo rojo. Dentro de ella y una hermosa carpeta de cristal encajado con el retrato de S. M. en una cara y en la otra la dedicatoria de la Sociedad. Acompaña al valioso regalo una solicitud pidiendo el regio auxilio para la institución.

Al salir de la fábrica las reales personas, fueron aclamadas con grandísimo entusiasmo por las obreras.

Recepción y banquete en el Ayuntamiento
Gijón 1.º—Terminada la visita, el Rey se dirige a las Casas Consistoriales, llegando a la una de la tarde. En la escalera las señoras abrían paso en dos filas y vitoreaban al Rey y a los Príncipes. En la meseta principal estaban las comisiones formando un grupo compacto. Desde allí se dieron repetidos vivas al Rey y a los Príncipes y uno a la Reina.

te brillantísimo, pues además de las damas gijonesas, han venido a la recepción muchas de Oviedo, de Somió y de Avilés. Más de setenta pasaron ante el Rey, todas lujosísimas.

El comedor, instalado en espacioso salón de la Casa Consistorial, estaba severamente adornado de tapices. En la mesa, cubierta de flores, estaban colocados 30 cubiertos por el siguiente orden:

A la derecha del Rey, el Príncipe, la duquesa de Santo Mauro, el comandante militar, el juez Sr. Ledesma, el Sr. Loriga. A la izquierda, el general Valdés, el marqués de Pidal, el párroco de San Pedro, el general Cámara Castañón.

A la derecha de la Princesa, el duque de Veragua, el marqués de Teverga, el gobernador, el general Matta, y los Sres. Cerero, Monteverde y Mesa de Asta. A la izquierda, el ministro de Agricultura, el alcalde, el señor Villanueva, el comandante de Marina y los Sres. Zarco y Breiva.

En la Fábrica de aceros
Gijón 1.º—Después de almorzar, el Rey y los Príncipes regresaron a bordo.

A las cinco de la tarde desembarca el Rey con uniforme de almirante. Le esperaban el ministro de Agricultura, el general Valdés, el gobernador, el alcalde y todas las autoridades.

Un gentío inmenso aguardaba en los muelles, haciendo a D. Alfonso una manifestación calurosísima de cariño y respeto. Los vivas se sucedían sin interrupción y las gaitas entonaban la Marcha Real.

El Rey y el Príncipe D. Carlos ocuparon solos un carruaje y marcharon a visitar la Fábrica de aceros de Moreda.

El Rey, después de visitar detenidamente la fábrica, paseó en carruaje y sin escolta hasta la inmediatez y pintoresca aldea La Fina. Al regresar al puerto, atravesando las principales calles, fué aclamado con entusiasmo, especialmente en la calle Corrida, donde la concurrencia era extraordinaria.

A las ocho de la noche se embarcaron de nuevo en el «Giralda» el Rey y los Príncipes.

El recibimiento y el ministro de Agricultura.
Gijón 1.º—El ministro de Agricultura, elogiando el recibimiento hecho al Rey por el pueblo de Gijón, ha dicho:

«Conviene hacer constar que el Gobierno no ha tratado nada con socialistas ni obreros.»

«He tenido la satisfacción de ver esta mañana en una esquina al jefe de los libertarios de Gijón con el sombrero en la mano, y esta tarde hemos atravesado el barrio obrero, donde viven muchos republicanos y socialistas. Al ir había poca gente, porque se ignoraba que el Rey iba a pasar por allí; pero al regreso, en las casas donde no había ni colchas, han colgado en los balcones las sábanas.»

No podía esperarse otra cosa de la hidalguía de este pueblo.»

Firma del Rey
Gijón 1.º—El Rey ha firmado los decretos subvencionando al Ayuntamiento de León para construir un edificio para escuelas, y concediendo cruces del Mérito Militar blanca de tercera clase al coronel D. Manuel Benítez, de primera al subinspector médico D. José Dadin y de segunda al comisario regio D. Julián Vives.

Para hoy
Gijón 1.º—El tren real saldrá mañana a las ocho y media para Infesto. El almuerzo de la comitiva se verificará a las doce y media y será servido por la cocina de Palacio en el punto llamado Arriñadas, en el concejo de Parres.

De consiguiente, se seguirá al pie de la letra la indicación del Rey de no aceptar invitaciones de los pueblos.

Disgustos
Gijón 1.º—Con motivo de la estancia del Rey, ha habido algunos disgustos, en unos por no haber sido invitados al banquete oficial, como el diputado por Gijón y el presidente de la Audiencia territorial, y en otros por ignorar la hora fija en que se había de celebrar la recepción; pero parece que se arreglará todo, pues los diputados y senadores de la provincia serán invitados al banquete de Oviedo.

Noticias oficiales
Telegrama del Sr. Suárez Inclán
Gijón 1.º (11.25 noche).—Ministro de Agricultura al de la Gobernación:

A las cinco, según anunció a V. E. en telegrama anterior, volvieron el Rey y los Príncipes del «Giralda», desembarcando en la población, dirigiéndose a la fábrica Moreda, examinándola detenidamente y parándose a hablar con los obreros. Al salir de la fábrica recorrieron alrededores población, llegando hasta Somió. Al regreso le esperaban multitud de personas y se repitieron las ovaciones a S. M. y a los Príncipes.

La nota de la visita del Rey a Gijón es la de no haberse hecho preparativos oficiales, habiéndose dejado al pueblo que manifiesta espontáneamente su afecto hacia el monarca. S. M. y AA. han atravesado los barrios en que viven familias obreras, y en ellos han recibido inequívocas pruebas de adhesión y cariño. El que no tenía colgaduras para engalanar sus balcones, ha apelado a los adornos que les permitía su modesto ajuar.

Invitación al Rey
Zaragoza 1.º—El Ayuntamiento ha acordado que el alcalde y dos concejales vayan a Pamplona el día que el Rey visite aquella población, para invitarle a que concurra a las fiestas del Pilar.

LA REINA EN PARÍS
Paseo por las calles y tiendas
París 1.º—La Reina, la Infanta y la duquesa de San Carlos y el duque de Sotomayor salieron del hotel en landó abierto, a las diez de la mañana, dirigiéndose por las calles de Rivoli y Royale, a la Magdalena, donde oyeron misa.

El landó iba seguido de otro coche conduciendo dos agregados a la prefectura de policía.

Unas cincuenta personas agrupadas a la puerta del hotel dieron vivas a la Reina.

Cuando el sacristán de la iglesia de la Magdalena recogía las limosnas, la duquesa de San Carlos las dió por las tres; pero aquí insistió cerca de la Reina, que desprovista de dinero tuvo que pedirselo a la duquesa.

Salieron del templo a las diez y media, y el landó continuó su marcha por el gran boulevard hasta la plaza de la Opera.

A la entrada de la calle de la Paz, las augustas damas bajaron del carruaje, y aprovechando la esplendidez del día siguieron a pie por la acera de la derecha, parándose ante los escaparates de las joyerías. Entraron en la casa cuyo entresuelo ocupa el gran modisto Worth, permaneciendo en sus talleres media hora.

Salieron y continuaron a pie hasta la plaza de Vendome, donde pasaron a la otra acera de la calle de la Paz para seguir visitando los escaparates.

La Reina se detuvo un momento para ver la fotografía del rey de Inglaterra, y ya cerca de la Avenida de la Opera se detuvo de nuevo al encontrar una exposición de fotografías de soberanos, entre las cuales estaban la suya y la de D. Alfonso.

Las tres damas celebraron el encuentro. Acto continuo subieron al carruaje, que emprendió su marcha por la Avenida de la Opera hasta llegar a los almacenes del Louvre, donde entraron, subiendo al segundo piso por la alfombra rodadora.

Los empleados y el público llegaron a conocer a la Reina, pero respetaron su rigoroso incógnito.

Excursión a Compiègne.—Visita a la Reina Isabel
París 1.º—A la una y media, en landó abierto, salieron del hotel la Reina, la Infanta, la duquesa de San Carlos y el duque de Sotomayor, dirigiéndose a la estación del Norte.

Un centenar de personas, en parte españoles y franceses, dieron vivas a la Reina en la puerta del hotel.

El embajador de España con su esposa, en un coche, y el Sr. Palomino, en otro, seguían a distancia el carruaje donde iba su majestad.

En el trayecto, algunos que reconocen a la Reina por los retratos que han publicado los periódicos, la saludan.

A la entrada, en la estación, el público se apiña para ver a S. M. y a la Infanta, necesitándose que la policía mantenga la gente a distancia.

Se dan nuevos vivas, y el público saluda a la Reina.

Un inspector general de la línea del Norte y otros funcionarios de la Compañía reciben a S. M. en la estación.

Otro, de la misma empresa, acompaña a la Reina al vagón-salón, que ha sido enganchado al sudexpreso, que se detendrá en Compiègne, con objeto de dejar allí a las augustas viajeras.

La parada del sudexpreso en Compiègne es extraordinaria, pues pasa siempre por aquella estación sin detenerse.

El embajador y su señora despidieron a la Reina, que regresará esta noche a las nueve y media.

Todas las avenidas del palacio que habita la Reina doña Isabel estaban inundadas de gente. Lo mismo que la estación y sus alrededores.

La Reina Isabel, acompañada del personal de su casa, había acudido al encuentro de la egregia viajera.

En cuanto hubo parado el tren, el duque de Sotomayor, que acompañaba también a doña Cristina, descendió del coche y ofreció su mano a la Reina para que bajara.

Inmediatamente doña María Cristina se dirigió con rapidez hacia doña Isabel, y ambas reinas se abrazaron con efusión repetidas veces.

Las dos vestían severamente de luto. La Infanta María Teresa vestía de blanco. Al paso de la madre de D. Alfonso XIII, la multitud agrupada en aquellos lugares, se descubría respetuosamente, contestando doña María Cristina con atables y cariñosos saludos.

La augusta viajera ha comido en Compiègne, de cuyo punto salió en el tren de las siete y cincuenta y seis, para llegar a París a las nueve y treinta y cinco.

Compiègne 1.º (9 n.)—Durante la breve estancia en esta ciudad de la Reina madre y la Infanta doña María Teresa, las augustas viajeras han visitado varios edificios, entre ellos el Palacio nacional donde residió el Zar Nicolás de Rusia en 1901.

A las ocho de la noche marcharon a París, despidiéndolas en la estación la Reina Isabel.

Visitas.—Almuerzo
París 1.º—El registro del hotel Maurice se había cubierto ya al medio día de firmas de personas de la colonia y de todos los miembros del cuerpo diplomático.

M. Loubet ha puesto a disposición de la Reina el palco presidencial de la Opera.

Es seguro que la Reina marchará mañana en el Oriente expreso.

Al almuerzo íntimo que se ha verificado en el hotel Maurice han asistido, además de la Reina y de la Infanta, el Sr. León y Castillo y su señora, las duquesas de Alba y San Carlos, el duque de Sotomayor y el señor Palomino, exsecretario del Rey Franciscano.

La novia y la viuda
París 1.º—En la calle de Rivoli, enfrente del soberbio jardín de las Tullerías, se halla el hotel Maurice, donde hace veintidós años se hospedó la archiduquesa María Cristina, prometida de D. Alfonso XII. En él se hospeda hoy la condesa de Covadonga, viuda del malogrado monarca.

Todo el primer piso, con una larga serie de balcones, sobre los cuales aparecían hasta hace poco las palabras «Hotel Maurice» en grandes letras doradas, está habitado ahora por la madre del Rey de España. Los fondos se han esmerado en adornar las habitaciones como estaban adornadas en 1873. La Reina dispone de un salón, dos habitaciones y sala de baño. Las demás estancias con los cuartos de baño han sido distribuidas entre los acompañantes y la servidumbre.

El gran comedor está adornado con gran lujo y todo el compartimiento lleno de flores y plantas naturales é inundado de luz eléctrica.

La condesa de Covadonga, embargada de emoción y entusiasmada, ha vuelto a ocupar la morada donde entró Princesa y engalanada con rosas y azahares.

La Reina satisfecha.—Homenaje de la prensa

París 1.º—La Reina se muestra encantada del recibimiento cariñoso, entusiasta y espontáneo que se le ha tributado aquí, como de las pruebas de respeto y simpatía que ha recibido del pueblo, del gobierno francés y de la prensa parisiense.

«La Infanta se muestra muy satisfecha de éste su primer viaje al extranjero, y admira cuanto ha visto hasta ahora, diciendo que París es una ciudad hermosísima.»

La prensa francesa continúa dedicando afectuosos artículos a la venida de doña María Cristina y ha publicado retratos de la augusta señora, a la vez que encomia sus altas cualidades y hace una manifestación de fraternal cariño al pueblo español.

El Sr. Maura y los conservadores

El Español de anoche hace las siguientes declaraciones:

1.º Que el Sr. Maura y sus amigos no han ingresado ni ingresarán en el partido conservador.

2.º Que si como fuerzas monárquicas y liberales afines coincidieran el Sr. Maura y sus amigos con el Sr. Silveira y su partido en determinadas soluciones de gobierno, podría suceder que la colaboración del primero a esas soluciones llegase hasta figurar en un gobierno por el segundo presidente; pero concretando y estableciendo previamente las ideas en cuyo obsequio se hiciera la coalición, y los procedimientos para llevarlas inmediatamente a la práctica.

3.º Que antes, y en después de esa coalición, el Sr. Maura y sus amigos conservarán indeleble la significación política con que nacieron a la vida pública.

4.º Que si se llegara a aquella coincidencia y a aquel acuerdo respecto de ideas y procedimientos, sería absolutamente secundario todo lo demás, incluso eso de emparejar a las personas con los puestos, altos y bajos, dado que inspirasen confianza las primeras para el desempeño de los segundos.»

LA CUESTIÓN OBRERA EN MADRID

Huelga de carpinteros
Ayer se reunieron 314 maestros carpinteros de taller.

Acordaron no recibir a ningún operario que esté afiliado a la sociedad de resistencia.

En caso de que forme parte de la misma, tendrá que darse de baja, entregando la cartilla.

Se acordó también denunciar a los maestros que no satisfagan contribución.

Y por último, se dió cuenta de unas cartas dirigidas por el alcalde, invitándole a que acudieran a la Junta de Reformas sociales.

La contestación de los maestros es negativa.

La suscripción voluntaria abierta en el Centro obrero para socorrer a los huelguistas carpinteros y constructores de carruajes aumenta considerablemente. No sólo los obreros asociados, sino los no asociados y muchas personas que simpatizan con la causa de los huelguistas, acuden a engrosar las listas de la suscripción.

Mañana a las ocho de la mañana se reunirán en los Jardines del Retiro los trabajadores de Madrid para acordar la forma de ayudar a los obreros carpinteros huelguistas.

Parece que existe el proyecto de ceder un real de jornal diario para aquéllos.

El tratado con Portugal
Las Cámaras de Comercio y Agrícola de Badajoz han pedido al Gobierno:

1.º La denuncia del tratado de comercio con Portugal.

2.º La libre franquicia para la exportación de cereales y legumbres, ó una rebaja en los derechos de entrada, y recabar del gobierno portugués la concesión para salvar el déficit anual de trigo en aquella nación con la libre introducción del procedente de España.

3.º Diminución de los derechos de entrada de los tejidos de algodón y seda, gorras y boinas.

La cuestión religiosa en Francia
Congregaciones disueltas.

París 1.º—Esta tarde se ha verificado en Ramboulet el Consejo de ministros.

El presidente de la República, M. Loubet, invitó a comer a los congregados.

Después del café, el presidente convocó en su despacho a los ministros.

Estos le dieron cuenta del disgusto que reina en la marina por haber sido despojados de sus cargos algunos jefes de la Armada que han expresado sus ideas favorables a la religión católica.

M. Combes añadió que de las 6.000 congregaciones religiosas a que afecta la nueva ley, 400 no han aceptado su sumisión al gobierno.

Discutióse cómo debía afrontarse este problema.

Se sometió al presidente, y éste aprobó la resolución de que sean cerradas las 400 casas religiosas que no han aceptado su sumisión a las leyes votadas por las Cámaras.

Viaje del Rey

Salida para Covadonga.—Despedida afectuosa.

Gijón 2 (9 m).—A las ocho y media de la mañana de hoy han salido por el ferrocarril Langreo el Rey y los Príncipes con dirección a Infesto, a donde llegarán a las once menos cuarto. Desde este punto marcharán en carruaje a Covadonga, donde permanecerán hasta mañana. En todo el trayecto el Rey ha sido objeto de respetuosas manifestaciones de adhesión.—Fabra.

Salida de Gijón

Gijón 2 (9 mañana).—Gobernador á ministro: A las ocho y treinta minutos de la mañana han salido S. M. y AA. RR. por ferrocarril Langreo para llegar á Infesto á las diez y cuarenta y cinco. Desde allí seguirán en carruaje hasta Covadonga, desde donde telegrafiará á V. E. En trayecto, desde desembarcadero á estación, han sido ovacionados.

Llegada á infesto

Infesto 2 (11'45 mañana).—Ministro de Agricultura al de Gobernación: Salieron SS. MM. y AA. á las nueve de Gijón. Acabamos de llegar aquí. El Rey y los Príncipes continúan á Arrión, donde almorzarán. Allí me reuniré yo con la comitiva, para seguir á Covadonga. La salida de Gijón afectuosísima. En los pueblos del tránsito, las ovaciones dispensadas al Rey y Príncipes exceden á cuanto yo pueda decir, sobre todo por la espontaneidad.

La cosecha del café

La producción del café en el mundo en el año 1901 fué 15.460.000 sacos de 132 libras cada uno; en otros términos, 2.040.720.000 libras. De esta inmensa cantidad corresponden al Brasil, en números redondos, 11.500.000 sacos, ó sean 1.518.000.000 libras, lo que equivale á casi los cuatro quintos del total. Los Estados de Centro América, Méjico y las repúblicas de Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, contribuyendo á la producción con 2.200.000 sacos, ó sean libras 290.400.000. La república de Haití figuró en este respecto con gran crédito. La producción, 450.000 sacos, ó 59.400.000 libras, fué grande para el país, y la calidad del grano fué excelente. El café de Haití es particularmente estimado en Francia, para donde se exportan todos los años las dos terceras partes de la cosecha. Puerto Rico y Jamaica suministran sacos 200.000, ó sea 26.400.000 libras. La India británica, Ceilán y las Filipinas, 315.000 sacos, ó 41.560.000 libras. África y Moka, 225.000 sacos, ó 29.700.000 libras. El exceso de producción sobre el consumo fué de 1.342.000 sacos, ó sea 177.000.000 de libras.

Rivalidades de oficio

Agresión.—Dos heridos.—Cuatro detenidos

Barcelona 2 (5'50 tarde). El café concierto de Variedades había sido mandado cerrar por el gobernador. Los artistas y dependientes suponían que en la resolución había influido el dueño de una fábrica de pianos inmediata al café cerrado. Fueron esta tarde á la puerta de su casa, situada en la calle de Balmes, apostrofándole. Desde allí le acompañaron hasta la tienda de pianos en la calle de Ramallera, donde intentaron atropellarle. El agredido defendióse á tiros de revólver, cambiándose varios disparos y resultando dos heridos. Intervino la fuerza de cazadores de Alba

de Tormes que se aloja en el cuartel del Buen Suceso, inmediato al lugar de la ocurrencia.

También acudió la benemérita y la policía. Hay cuatro detenidos, incluso el fabricante.—Mencheta.

SUCESOS

Segador robado

A un segador que dormía esta mañana en la Ribera de Curidores, le fueron robadas del bolsillo de la americana 100 pesetas.

Del hecho se ha dado cuenta al juzgado de guardia.

Muerte repentina

En la casa núm. 6 de la calle del Marqués de Santa Ana ha fallecido esta tarde repentinamente un joven.

El cadáver fué trasladado al Depósito judicial.

Atropello

En el paseo de la Habana, un tranvía eléctrico ha atropellado á una anciana de setenta y tres años llamada María Marcos Frutos, produciéndole graves contusiones. Traslada á la Casa de Socorro del distrito del Hospicio fué curada de primera intención, pasando luego al hospital de la Princesa.

El jefe de policía de Barcelona

Es cierto, como dice «La Epoca», que el jefe de Vigilancia de Barcelona ha tenido rozamientos con el gobernador. Cuando lo supo el ministro de la Gobernación, encargó al Sr. Manzano la formación de expediente y la suspensión de empleo y sueldo de aquel jefe.

Los hechos que se imputan á dicho funcionario están suficientemente probados á juicio del gobernador.

Catástrofe en una mina

Londres 2.—Un despacho de Melbourne (Australia), dice que han sido extraídos cuarenta cadáveres más de entre los escombros de la mina Monbut Kéblea, donde ocurrió la explosión de que dió cuenta ayer por telegrafo esta Agencia.—Fabra.

La salud en San Sebastián

San Sebastián 2.—Gobernador á ministro: Enfermos existentes ayer: 51; menos tres altas de hoy, quedan reducidos á 48, más dos invasiones; total, 50 enfermos. Defunciones registradas, tres; una de congestión cerebral, otra de gastroenteritis y otra de fiebre tifoidea.

Jefe boxer prisionero

Londres 2.—Telegrafían de Pekín, con fecha 29 de Julio, que Tohung Ting Ping, jefe de los rebeldes de Petchili, ha sido preso en Honan y ejecutado.

China en la Exposición de San Luis París 2.—El hecho de que el Emperador de China haya acordado que la nación concurra á la Exposición universal de San Luis (Estados Unidos), y tenga en ella un representante, se considera como un nuevo síntoma de que el Celeste Imperio renuncia á la política de aislamiento.

Un combate

Londres 2.—Un despacho de Panamá da cuenta de un empeñado combate entre el general Herrera y las tropas gubernamentales en Dulce. Doscientos insurrectos quedaron heridos. Los gubernamentales perdieron 19 hombres.

Incendio en una estación Salamanca 2 (5 t).—Añoche se produjo un incendio, al parecer casual, en el depósito de jara ó leña destinada á encender las máquinas en la estación del ferrocarril. En los primeros momentos causó alarma, si bien pronto se consiguió cortarlo y dominarlo sin consecuencias de importancia.

Vapores correo

Habana 2.—Procedente de la Coruña

ha llegado á este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica «Alfonso XIII».

Suez 2.—Ha salido de este puerto para Port Saïd el vapor «Antonio López», de la Compañía Transatlántica.

Cádiz 2.—A las ocho y media de la mañana de hoy ha fundado sin novedad en este puerto, procedente de centro América, el vapor «Montserrat», de la Compañía Transatlántica.

Coruña 2.—A las nueve y media de la mañana de hoy ha fundado en este puerto sin novedad el vapor «Cataluña», de la Compañía Transatlántica.

Balance del día

Las noticias, tanto oficiales como particulares, relativas al viaje del Rey, continúan siendo en extremo satisfactorias. Hoy pernoctarán las reales personas en Covadonga, y mañana, después de la misa, continuará la regia comitiva el viaje á Oviedo.

Los disgustos ocurridos en Gijón con motivo del banquete y de la recepción del Ayuntamiento, de que hablan los correspondientes, no creemos que revistan importancia alguna.

Incidentes de esta clase son inevitables cuando se dispone de poco tiempo, y aun con el mejor deseo no es posible hacer las cosas á gusto de todos.

No es exacto, por lo demás, que el alcalde de Gijón hubiera dimitido, como han dicho algunos despachos, ni que los representantes en Cortes de Asturias hayan pensado en tomar resolución alguna por considerarse preteridos.

De los datos recibidos en el ministerio de Hacienda, resulta un alza en la recaudación de Julio comparada con igual mes del año anterior, de tres millones de pesetas próximamente.

No es exacto que haya sido admitida la dimisión al gobernador de Sevilla.

Lo ocurrido es, que, al suscitarse la cuestión del pimentón, el Sr. Moral ofreció, en efecto, su dimisión fundándose en que no podía defenderse de los cargos que se le pudieran dirigir; pero el Gobierno, estimando que dicha cuestión no afectaba en nada á la gestión del señor Moral, de la cual está satisfecho, acordó no admitírsela.

Viajes de ministros. El de la Guerra sale mañana para Oviedo, como se había dicho, con objeto de acompañar al Rey en la visita á Trubia.

Y los de Hacienda é Instrucción pública pasarán el día de mañana en La Granja y Sigüenza, respectivamente, donde veranean sus familias.

La temperatura

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 19, marcaba lo siguiente: A las ocho de la mañana, 20° sobre 0. A las doce de la tarde, 27° sobre 0. A las cuatro, 24° sobre 0. La máxima fué de 29° sobre 0. La mínima de 18° sobre 0. El barómetro marca 707.—Variable.

CHARADA

Mi buena cuatro primera es mujer desconfiada y ayer al darle dinero la decía á la criada: —Oye, primera dos cinco; en una carrera ves á comprar unas galletas y que no te cuatro tres. La niña está delicada, y ayer me ha dicho Jacinto, que le hace falta sustancia muy un dos tres cuatro cinco.

L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.

(La solución mañana.)

Solución á la charada anterior A LA VIA DE RO

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 2 DE AGOSTO 1902 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Ultimos precios

	Día 1	Día 2	Diferen.*
4 0/0 interior			
Série F de 50.000 p.	72 10	72 25	+ 0 15
E 25.000.....	72 15	72 25	+ 0 10
D 12.500.....	72 25	72 35	+ 0 10
C 5.000.....	72 40	72 45	+ 0 05
B 2.500.....	72 50	72 45	- 0 05
A 500.....	72 50	72 55	+ 0 05
G y H 100 y 200.....	72 40	72 40	
En diferentes series.....	72 45	72 50	+ 0 05
Fin mes.....	72 30	72 35	+ 0 05
Fin próximo.....			
5 0/0 amortizab.			
Série F de 50.000 p.			
E de 25.000.....	93 40	93 40	
D de 12.500.....	93 40	93 50	+ 0 05
C de 5.000.....	94 05	94 10	+ 0 05
B de 2.500.....	94 50	94 55	+ 0 05
A de 500.....	94 50	94 55	+ 0 05
En diferentes series.....			
Fin mes.....	93 45	93 50	+ 0 05
Fin próximo.....			
5 0/0 amortizab			
Carpetas provision.			
Série F de 50.000 p.	93 30		
E 25.000.....	93 40		
D 12.500.....	93 40		
C 5.000.....	93 40		
B 2.500.....	93 50		
A 500.....	93 50		
En diferentes series.....	93 45		
Fin mes.....	93 60		
Fin próximo.....			
Ayuntamiento			
Ob. Municipales del			
Ayunt.º Madrid de			
250 pts. 6 0/0 interés			
Id. por resultas 4 0/0			
de 500 pts. á 47.200.			
Id. para pago expro-			
piaciones en el in-			
terior, 5 0/0, 500 pts.			
Bancos y Socied.			
Acciones B. España.	484 00		
Id. B. Hipotecario.....	178 00	178 00	
Cédulas id. 5 0/0.....	103 10		
Cédulas id. 4 0/0.....	100 90		
Banco Castilla.....			
Banco Hispano.º Amer.			
Ac. C.º de Tabacos.....	392 00		
Soc. Elect. Chamberí.....	113 00		
Elect. Mediodía.....	94 00		
Norte España. 1.º sér.			
4 0/0 interior.—Total pesetas nominales			
negociadas, 747.000.			
Id. id. fin mes, 1.025.000.			
5 0/0 amortizable.—Total pts. nom. nego-			
ciadas, 72.500.			
Id. en carpetas, 254.000.			
Cambios sobre el extranjero			
PARIS			
A la vista, 200.000 á 38'80.			
A 90 dñs. 150.000 á 35'60.			
LONDRES			
No se han cotizado libras.			
Después de la Bolsa			
Cierre.—4 por 100 interior, fin de mes,			
72'32.—Barcelona, fin mes, 72'27.—París, 4			

por 100 exterior, 81'02.—Renta francesa, 100'45.

(De la Agencia Fabra)

Paris 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 80'60 y 81'00.—3 por 100 francés, 100'47.

Londres 2.—Ni hoy el lunes habrá reunión de Bolsa en esta plaza.

Bolsa de Barcelona

Barcelona 2 (16'31). Interior, 72'30.—Empréstito, 93'50.—Carpetas, 93'70.—Nortes, 52'25.—Alicantes, 80'70.—Orensas, 29'00.—Colonial, 00'00.—Mercantil, 34'45.—Arnés.

PRODUCTOS

de la compañía de los caminos de hierro del

SUR DE ESPAÑA

Líneas de Almería y Granada

	Pesetas
Del 16 al 22 de Julio 1902....	62.561'19
Del 16 al 22 de Julio 1901....	56.962'40
Aumento.....	5.598'79
Del 1 Enero al 22 Julio 1902....	1.985.177'33
Del 1 Enero al 22 Julio 1901....	1.895.795'75
Aumento.....	149.381'58

Valores de la Compañía

Cotización de Paris

Acciones, francos..... Obligaciones 6 0/0 Granada, cupón 1.º Octubre 1902, francos..... 275 Obligaciones 3 0/0 Linares Renta fija, cupón 1.º Abril 1902, francos... 188 Obligaciones 3 0/0 Linares Renta variable, francos..... 115

CULTOS

Santo de mañana.—La Invencción del Cuerpo de San Esteban, Santa Lidia y San Pedro de Agnani.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de Santo Domingo el Real, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde continúa la novena á su titular y predicará un P. Dominicó.

En la Catedral misa conventual á las nueve y media. En la Capilla Real se celebrará misa mayor á las once.

Funciones para mañana

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—16.ª función.—(2.ª serie).—Pagliacci.—Cavalleria rusticana. Intermedios en el jardín por la banda del regimiento de Wad-Ras. Entrada, 1 peseta.

ELDORADO.—A las 9.—Enseñanza libre.—A las 10.—Los figurines.—A las 11.—San Juan de Luz.—A las 12.—Las grandes cotorras.

GRAN BIOGRAPH.—(En el Jardín del Buen Retiro.—Entrada por el Salón del Prado).—Secciones de hora en hora.—Unicas y exclusivas películas cinematográficas completas de las fiestas de la coronación de S. M. el Rey, impresionadas en Madrid por Mr. Leo Lefevre, reveladas en París y New York, probadas ante el embajador de París Sr. León y Castillo y estrenadas en Palacio ante SS. MM. y AA. RR. Butaca, 50 céntimos. Entrada general, 30 id.

ACTUALIDADES.—De 10 de la mañana á 1 de la noche.—Espectáculo variado.—Gran éxito del diálogo «El placer de una artista» por Susana Aura.—El jardinero.—Completos franceses y españoles.—Bailes españoles por las señoritas Imperio, hermanas Giralda y Martini.

IMPRENTA DE EL CORREO

la hora de tranquilidad y reposo, cuando de repente, Pablo se lo arrancó de las manos.

Ella lanzó un grito de espanto.

—Calla, no despiertes al niño. Sigue-me á mi cuarto, desde allí oiremos si se mueve.

Cuando estuvieron en la otra pieza, ella aterrada, él sereno, murmuró:

—Escucha: no quiero reñirte porque veo en tí la ignorancia de una niña de siete años. No me respondas ni grites, es preciso, ante todo, que nuestro hijo duerma. ¿Por qué estás tan consternada? Lo que has hecho no es tan grave y yo me encargo de devolver esa alhaja á quien te la ha dado; ya sabes que no debes recibir nada, mas que de mí, y no lo harás á menos que quieras dejarme.

—Dejame yo! —repuso ella sollozando,—si eres tú quien quieres, echarme; entonces devuélveme mi sortija; no quiero que me muera de hambre.

—Margarita, ¿estás loca? No quiero dejarte, quiero que hagas respetar la protección que te aseguro; no quiero que recibas regalos ni menos que vayas á buscarlos.

—Yo no he ido á casa de él, yo te lo juro.

—¿El? ¿quién es él?

—Mlle. Dietrich,—murmuró ella apelando tarde á la única mentira que podía salvarla.

—¿Por qué has dicho él? Quiero saberlo.

—No he dicho él... es que me vuelves loca.

—Margarita, tú no sabes mentir, no has mentido nunca. Una sola cosa, inmensa, me ha ligado á tí por toda la vida, tu sinceridad; no la pierdas ó nos perdemos los dos. ¿Por qué has dicho él en lugar de ella? Responde.

Margarita no supo resistir á estas pala-

bras supremas; cayó á los pies de Pablo, lo confesó todo; mostró la carta del marqués, la escritura de donación que quiso desgarrar. Pablo lo impidió, se apoderó de los papeles y del estuche y viendo que ella se retorcia entre convulsiones de dolor, le dijo dulcemente:

—Tanquilízate, te perdono. Has comprendido mal tus deberes maternales y no has sospechado la injuria que me hacías; es la primera vez que me das motivo para reconvenirte y espero que será la última, ¿no es verdad?

—¡Oh! sí, sí; quiero mejor morir.

—No hables de morir, tú no te pertences. Vete á dormir y mañana hablaremos tranquilamente.

Pablo sentóse entonces á su mesa y me escribió la carta siguiente:

«Mañana cuando recibas esta carta, tía querida, habrá muerto al pretendido Julio Morin ó me habrá muerto él á mí; ya sabes quién es y dónde le ha encontrado Margarita esta mañana; pero lo que tú ignoras es que he logrado hacer aceptar á Margarita un donativo considerable, atreviéndose á suponer el infame que, gracias á él, yo me casaría con Margarita.

Ignoro si ha sido una provocación infame ó una impertinencia, pero me temo que Mlle. Dietrich anda en toda esta intriga. De seguro, con intención, ha provocado la entrevista de Margarita con su seductor. Sea como Dios quiera, y confío en la suerte, porque mi causa es justa, y espero privar á Cesarina de un pretendiente que ha inferido á mi pobre compañera tan grande ultraje. Viviendo él no puedo adoptarla legalmente, sin exponerme á un sonrojo el día que él y yo nos encontremos, y si él muere, te parecerá, como á mí, que me he quitado de encima la hipoteca que ese hombre tenía sobre mi honor.

impulsan, y si se agarran á su ideal es por amor á la lucha, por el orgullo de la victoria. Si mi sobrino hubiera sido fácil de persuadir y vencer, Cesarina no hubiese fijado en él su atención.

Creía haber hallado en el marqués el esclavo rebelde, pero que se domaría á su voluntad, y se engañaba; había jugado con la rectitud de aquel alma generosa que llevaba muchos años de tolerar sus caprichos, y abusaba con él de su sumisión confiándole en sus horas de intimidad las teorías de alta diplomacia que le habían servido para dominar en la vida á propios y extraños.

Al pronto el marqués se asustó de aquella precocidad, que le pareció perversa; quiso sustraerse á ella, pero después había visto á Cesarina usar medios tan suaves, que tendían sólo á la dicha de los demás, y creyendo conocerla, se había dejado coger en sus redes. El marqués se había pagado de sofismas y volvía á ella con entusiasmo; pero ya empezaba á sufrir, y por lo tanto, á desconfiar, proponiéndose luchar contra aquel rival preferido, fuese quien fuese.

Como se ve, Cesarina no le tenía tan sujeto como se figuraba; había estudiado en su misma escuela el arte de no ceder, y no tenía como ella la astucia femenina ni la delicadeza en la elección de medios.

Pasóle, pues, por la cabeza después de esta explicación, despertar los celos de Pablo y traerle al terreno del combate, no obstante las precauciones de Cesarina. Faltaba, pues, á la palabra empeñada, pero se creía dispensado de cumplirla al ver que Cesarina faltaba á la suya, callándole el nombre de su rival, en contra de la confianza absoluta que le había prometido. Esto al menos me explicó cuando tuvo que dar-

me cuenta de su conducta, que fué la siguiente:

En cuanto almorzamos se retiró y escribió á Margarita esta carta:

«Si he fingido esta mañana no reconocerlos, fué por no comprometerlos más; pero las personas que estaban presentes están al corriente de todo y me han hecho comprender que no tenéis esperanza de casaros con vuestro nuevo protector.

La falta es mía y vuestra desgracia es mi obra: quiero reparar en lo posible el mal que os he causado; he comprendido y admirado vuestra dignidad para conmigo; pero al presente que sois madre no podéis rehusar mis ofrecimientos.

Aceptad una linda casa de campo que os pondrá al abrigo de la miseria; no me veréis nunca y podréis continuar vuestras relaciones con el padre de vuestro hijo; pero el día que estas relaciones os sean penosas, podéis romperlas sin temor al porvenir vuestro y de vuestro hijo. Quizá también al veros con cierta fortuna M. Gilbert se decidirá á casarse con vos.

Aceptad esta reparación desinteresada que os ofrezco, porque tal es vuestro deber de madre. Si algo más necesitáis, escribidme.

El marqués de la Rivonniere.

Margarita estrujó esta carta con desprecio, sin comprenderla bien; pero madama Feron, que sabía leer mejor, se la explicó punto por punto. Mad. Feron era buena, tenía en mucho á Pablo y se ofrecía muy su amiga; pero tocaba muy de cerca los disgustos de Pablo y Margarita y las dificultades de su existencia. Parecióle que el deber de Margarita era aceptar aquel donativo del marqués y asegurar así el porvenir de aquel niño.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

HILERAS, 4, MADRID

Servicio especial de día y de noche á domicilio

Aplicación del agua á la temperatura y formas en cada caso indicadas
BAÑOS simples, higiénicos, de limpieza ó retero; baños de mar, sulfurosos, de vapor, á la rusa y minero-medicinales artificiales de todas clases y en cualquier época del año: primera casa que los ha administrado en Madrid.—DUCHAS: Sala hidroterápica con los más modernos aparatos (para la administración de toda clase de duchas (frías, escocesas, ascendentes, descendentes, etc.)—Consulta médica: de 11 á 1 y de 4 á 6.

CINCUENTA AÑOS de uso general LA SALUD A DOMICILIO. LA MARGARITA EN LOECHES CON GRANDES resultados siempre

Antibiótica, antiscrofulosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Promiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta.—Es preservativa de la tisis y difteria, usada con frecuencia.—Tomar todos los días una cucharada.
Depósito central: Jardines, 15, bajos.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior á las similares.—Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños, del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Pedir prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis.—Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

Exposición Fabril y Artística:

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

18, CALLE DE LA MONTERA, 18 MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Sucursal

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Sociedad anónima.—Capital social: 52.750.000 pesetas

Fábricas de hierro, acero y hojalata en Baracaldo y Sextao

Lingote al cok de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles Vignole, pesados y ligeros para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Troca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones. Chapas gruesas y finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hojalata.

Cubos y baños galvanizados.

Lotería para fábricas de conservas.

Envasos de hojalata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya.—Bilbao

Ibarra y Compañía

SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre BILBAO Y MARSELLA

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos HASTA SEVILLA

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

Se vende por mayor papel para envolver en la administración de este periódico.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de oro



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé simplifica ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías, Ultramarinos

REGALIZ PECTORAL L. B. á base de alquitrán

La superioridad de esta pasta, sobre las otras pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella.—Precio de la caja: 3 reales en todas las farmacias.—Debe exigirse la marca L. B. en rojo, en la foja que rodea la caja.

Fabrica en Bayona: L. Le Beur

"LOS TIROLESES," Empresa anunciadora

Rápidas propagandas.—Anuncios en todos los periódicos.—Grandes descuentos á los anunciantes.—Anuncios en teatros, vallas, medianerías y otros sitios.—Esquelas de defunción y aniversario.—Eldar de tarifas á las oficinas

Conde de Romanones (antes Barriónuevo), núms. 7 y 9, entresuelo.

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

La pureza de la Peptona Chapoteaut la ha hecho adoptar por el Instituto Pasteur.—Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en todas las enfermedades del estómago, las digestiones débiles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los anémicos, los convalescentes, los tísicos, los ancianos y á toda persona desgastada. Á las que repugnan los alimentos ó no pueden soportarlos. París, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

VERDADEROS GRANOS de salud del Dr. Franch

Purgativos, depurativos y antisépticos, contra el estreñimiento y sus consecuencias: jaqueca, malestar, y pesadez gástrica.—Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas y despiertan el apetito.—Existe el rútilo en cuatro colores, impreso sobre las cajitas metálicas y sobre sus envoltorios.—Toda cajita de cartón ó otra clase, no será más que una falsificación peligrosa.—París, farmacia Leroy, 8, Rue de Cléry y en todas las buenas farmacias.

Blanco Navarra Gran cosech. Mendizabal, E.

LAS VERDADERAS PASTILLAS con sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de VICHY



Indicadas en todas las afecciones de las vías urinarias y de la vejiga. Digestiones difíciles. Maies de Estómago.

ESTACION DE BAÑOS de San Sebastián. Baños, Duchas, Casino, etc.

Bronquitis, asma, etc. Curación asegurada de todas las afecciones pulmonares. Todos los que padecen del pecho deben tomar las cápsulas del Dr. Bourguier.

22, Plaza de la Madeleine, París.

QUINTA EN VENTA ó ALQUILER

A un KILÓMETRO de PONTREVIDA, con buena casa, jardín y extensa huerta con frutales, etc.—Informes: Sanja Bárbara, 7, dup. 3.º, centro derecha, de 3 á 5 de la tarde.

Jarabe de Gibert y grajens de Gibert

Curan los vicios de la sangre. Productos verdaderos, fácilmente tolerados por el estómago y los intestinos. Existan las firmas de los autores, Angendre Maissons-Laffite, París.

Linimento Geneau

Para los caballos. Solo este precioso tóxico remedia el cansancio, y cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcaños, moletas, esparavanas, alifas, sobrehuesos, hinchaditas, etc.—Reversivo y resolutivo. Mejorable en las enfermedades febriles.—Precio: 2 fr. Depósito general: Farm. Geneau, 47, rue St-Honoré, París.

PERFUMERIA GELLÉ FRÈRES

PARIS, rue d'Argout, 35

EXPOSICION DE 1878.—MEDALLA DE ORO



PASTA DENTÍFRICA GLYCÉRINA

Preparación de Eug. DEVERE, Laureado de Farmacia

El único dentífrico que reúne a una cualidad excepcional una baratura sin precedente.

El que la emplee una vez la adoptará para siempre.

DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Margarita, que señaaba con guardar la dignidad del papel de madre y llegar á ser esposa de Pablo, dejóse arrastrar á esta monstruosa inconsecuencia y aceptó por el hijo de Pablo lo que no había aceptado para sí sola. Envió al punto á Mad. Feron á casa del marqués, haciendo éste una donación cuyo valor excedía á las esperanzas de las dos mujeres.

Margarita no tenía más que firmarla, y podía al punto, si quería, tomar posesión de su finca en Normandía.

Cuando Margarita vio aquel papel delante de ella, quiso fijarse con atención en todos sus detalles, y á medida que la Feron leía todas las condiciones, ella seguía su palabra con el corazón palpitante y la frente empapada en sudor.

—Vamos—le dijo su compañera—firma y es negocio concluido. Aquí hay dos copias iguales; la una la guardarás tú, la otra el marqués, á quien la voy á llevar al punto y tengo tiempo de volver antes que venga Pablo: aún tengo dos horas. Nadá sabrá si tú no dices nada á su tía, ni á Mlle. Dietrich, ni á nadie en el mundo; yo le he hecho comprender que tú no aceptarías sino á condición de un secreto absoluto.

Margarita temblaba.

—Dios mío!—dijo—no sé por qué se me figura que firmo mi oprobio.

—Ya le tienes firmado, mi pobre Margarita, al no llegar á ser esposa del que amas, y sin embargo, Pablo te quiere, estoy segura de ello, pero su tía no consentirá jamás en vuestra unión. En la sociedad de ciertas gentes hay faltas que no se perdonan. Por otra parte, esta firma no te compromete; no estás obligada á ir á vivir á Normandía, ni á decirle á Pablo que eres propietaria; yo iré á cobrar las rentas sin que él se entere, porque en un día el camino de hierro me lleva y me trae, el marqués me lo ha

dicho; y si algún día Pablo ríe contigo, lo cual puede suceder, irás á vivir á tu linda casa de campo con tu hijo, que él te concederá llevar por su propia salud, por su tranquilidad. Luego figúrate por un momento que Pablo, que tanto trabaja para proporcionarnos un bienestar, nos falta; piensas vivir de las limosnas de su tía, ó de las de Mlle. Dietrich? Tu sabes que el trabajo de dos mujeres no basta para sostener una casa y dar carrera á un niño. De modo que tu querido Pedro aprenderá un oficio, ¡él que es nieto de un médico y biznieto de un marqués! Tu deber es darle una carrera y abrirle un porvenir.

—¿Y si un día me reprocha su dicha?—
—¿Acaso sabrá nunca de donde vino?—
Los hijos no se meten en esas cosas y encuentran justo que se sacrifique todo á su bienestar.

Margarita firmó, y la Feron salió sin darle tiempo á reflexionar más.

El marqués había contado con que Pablo no ignoraría mucho tiempo la existencia de este contrato, que corrió á depositar en casa de su notario. Sabía que Margarita era incapaz de guardar un secreto, y una pequeña circunstancia imprevista trajo más pronto el resultado. Al despedir á Mad. Feron, le entregó para Margarita un estuche, diciéndole que era el vaso de vino que ratificaba el contrato. Al oír esto Margarita, que estaba llorando, empezó á reír con la facilidad que tienen los niños para mudar de sensaciones.

—Tan bueno es su vino—dijo—que le ofrece tan escaso!

Y abrió el estuche que contenía una sortija de brillantes de un precio bastante elevado.

La víspera la hubiera quizá rechazado; pero había visto aquella mañana las alhajas de Cesarina, y aunque había

aparentado no envidiarlas, su brillo la deslumbraba aún.

Pasó, pues, la sortija á su dedo jurando á la Feron que se la quitaría al punto para guardarla en el estuche y esconderla.

—No,—dijo la otra;—esa alhaja te vendería; el dinero no tiene firma, y Pablo no mira nunca dónde tenemos el nuestro; nos pregunta si necesitamos algo, y como ahora tenemos trabajo, le diremos que no.

Margarita ocultó la sortija; era tarde para hacerla tasar, porque Pablo iba á volver, y volvió en efecto con algo que había comido sola y temprano para ir á buscarle, porque me había escrito que estaba inquieto por la indisposición de su hijo.

El niño no tenía nada grave; yo había contado á Pablo la visita de Margarita á Cesarina, rogándole que no riñese á Margarita, y él se manifestó muy disgustado por los beneficios que Cesarina se empeñaba en introducir en su casa.

—Si por aquí pretendo sujetarme, se lleva chasco—dijo—y obra torpemente con toda su diplomacia.

—Yo sé—respondí—que hasta nueva orden lo mejor era disimular, y me lo prometió, sin sospechar ninguno los graves sucesos que acababan de ocurrir.

Tranquilizada por la salud del niño iba á retirarme, cuando Pablo me dijo que pasaban cosas extrañas, que ni Margarita ni Mad. Feron habían comido; que estaban en la cocina y hablaban en voz baja, callándose ó poniéndose á cantar cuando él se acercaba.

—Ya las he notado distraídas—dijo—sin duda la salida de Margarita en carruaje particular y la descripción de las riquezas que había visto en casa, las tiene entretenidas.

Pablo fingió creerme, pero ya su atención estaba alerta, y me condujo hasta abajo, diciendo:

—Mlle. Dietrich comienza á enojarme. Se ha empeñado en introducir su espíritu inquieto y bullicioso en mi hogar doméstico; de este modo me obliga á pensar en ella, á desconfiar de todo, á vigilar á mi pobre Margarita, que no había salido nunca sin mi permiso, y á la cual tendré necesidad de reunir esta noche.

—No la riñas; déjala terminar esa obra, cuyo importe no ós vendrá mal, y llevatela después al campo.

—¡Bah! Cesarina daría con nosotros á los dos días, y será preciso que nos quedemos en las cercanías de París para no perderlo de vista á mi hijo. Aquí no hay más que un remedio, y es hacer saber brutalmente á Cesarina que no quiero sus socorros para mi familia; cómo no he querido la protección de su padre para mí.

Pablo estaba agitado al decirme. El nombre de Cesarina le alteraba; su imagen le perseguía, y veíase llegar el odio, casi vecino del amor, sin poder hacer nada por mi parte para conjurar el peligro.

Pablo, sintiéndose dominado por la cólera, quiso aguardar al día siguiente para notificar á Margarita que no volviera á salir sin su permiso. Retiróse temprano á su cuarto, pero no pudo trabajar. Vago terror le dominaba, acostóse y no pudo dormir, y como á media noche sintiese andar en el cuarto contiguo, quiso saber si el niño dormía. Acercóse á la puerta entreabierta y vió á Margarita sentada delante de la mesa, haciendo brillar algo á la luz de su buñía. ¡La pobre niña no había podido dormir! El brillo de su diamante la fascinaba, y había querido darle un último adiós en aque-